

1. Antecedentes de la arquitectura contemporánea en Italia:

Las ciudades europeas después de la Segunda Guerra Mundial quedaron devastadas, la población sufrió una gran caída de valores filosóficos y espirituales produciendo un nuevo escenario con un notable cambio en la manera de pensar.

En Italia se genera un ambiente de reconstrucción, tanto físico como conceptual. Italia ingresa al Plan Marshall que fue propuesto como plan político y económico por los Estados Unidos, en 1948 - 1951, con la finalidad de crear condiciones estables en las que las instituciones democráticas pudieran sobrevivir y garantizar el bienestar a fin de provocar solidez y estabilidad. Surgen diversas publicaciones de revistas con la intención de recuperar los valores que se habían perdido. Se hizo evidente la necesidad de ordenar un repertorio arquitectónico con la voluntad de tipificar y normar con precisión para propiciar la austeridad y evitar el despilfarro.

Se adopta una postura de dignificar la pobreza, en contra de la voluntad de modernización, de recopilar y enaltecer lo que pertenece a la arquitectura tradicional italiana. Se propone el retorno a la tradición burguesa de la arquitectura doméstica y al desarrollo de propuestas personales.¹

En el ámbito arquitectónico italiano surge la bipolaridad de organización, la de Roma, ciudad parásita en donde se especula con la monumentalidad y la arquitectura académica, y la de Milán en donde se presenta el monumento permeable y una propuesta dinámica que gobierna la cultura arquitectónica. Ernesto Nathan Rogers fue quien marcó un camino a seguir en el ámbito milanés, fue director de la revista Casabella-Continuitá, desde 1953 hasta 1964, y se valió de este medio para discutir y validar su posición ante el escenario, propuso retomar algunas de las ideas del movimiento moderno actualizándolas y contextualizándolas con la realidad arquitectónica italiana. Propuso mantener una visión única tanto para la arquitectura como para la ciudad.² Fue profesor, en el Politécnico de Milán, de jóvenes promesas como Aldo Rossi, Carlo Aymonino, Manfredo Tafuri, Giorgio Grassi, Vittorio Gregotti, entre otros arquitectos destacados en el mundo de la arquitectura contemporánea. Casabella-Continuitá ofreció un panorama que invitó a una revolución cultural, que expresara una relación estrecha entre arquitectura y cultura general. Los conceptos básicos, desarrollados por Rogers, que influyeron sobre los jóvenes arquitectos son: “las preexistencias ambientales, el papel crucial de la historia de la arquitectura, la centralidad de la discusión sobre la tradición en la ciudad europea, la idea de monumento, la responsabilidad del artista y del intelectual dentro de la sociedad moderna así como él deber continuar con las enseñanzas de los Maestros de Movimiento Moderno.”³

La arquitectura contemporánea italiana es parte de una tradición que se inicia con Alberti, Palladio y Miguel Angel entre otros, en la que se desarrolla un matrimonio entre la teoría y la práctica.

Aldo Rossi y su teoría “La Arquitectura de la Ciudad”⁴, son representantes del desarrollo de esta forma de aproximación a la arquitectura. Claves básicas referidas a los hechos urbanos y a las analogías del lugar definen el proyecto así como el arte de la memoria, con influencia neoclásica y barroca. La actitud para abordar el hecho arquitectónico proponía ver la casa como pequeña ciudad y la ciudad como gran casa, a la manera de Palladio. La ciudad se construye de acuerdo a la arquitectura que tiene.

¹ Montaner, J.M., 1993, “Después del movimiento moderno: arquitectura de la segunda mitad del siglo XX”, Editorial Gustavo Gili, España, p.103

² Idem, p.97

³ Idem, p.139

⁴ Rossi, A., 1966, “La arquitectura de la ciudad”, 1992 octava edición, editorial Gustavo Gili, España, p.311

2. Aldo Rossi y su tratado sobre la ciudad:

Aldo Rossi nació en Milán en 1931. Culminó los estudios de arquitectura en el Politécnico de Milán en 1959 y desde sus primeros proyectos mantiene una propuesta de trabajo racional a través de la concepción abstracta del tipo, reducido a formas geométricas puras. Trabaja la tipología de la ciudad para revertirla en una obra. Extrae de la ciudad todo lo que pueda servir para apoyar la arquitectura. Conceptos como el de ciudad análoga, tipo, tipología, morfología, memoria del colectivo, hechos urbanos, y monumento, propuestos en su libro “La Arquitectura de la Ciudad”, publicado en 1966, lo llevan a relacionarse con métodos de análisis de la lógica.

Rossi trabaja sobre la ciudad entendida como arquitectura, no sólo como la imagen visible de ésta, sino con su construcción en el tiempo, “la arquitectura es la escena fija de las vicisitudes del hombre; con toda la carga de los sentimientos de las generaciones, de los acontecimientos públicos, de las tragedias privadas, de los hechos nuevos y antiguos. El elemento colectivo y el privado, sociedad e individuo, se contraponen y se confunden en la ciudad, constituida por tantos pequeños seres que buscan una sistematización y, al mismo tiempo, juntamente con ella, un ambiente para ellos, más adecuado al ambiente general.”¹

El aspecto básico de su teoría consiste en el estudio de la zona urbana, del contexto, y de los aspectos morfológicos, para establecer una tipología que resulta de la abstracción máxima del tipo que se representa en su esquema básico. Conduce a la arquitectura dentro de lineamientos de análisis científico, a través del uso de la historia como elemento de origen para el proceso de diseño. Para Rossi el tipo tiene una expresión formal que es extraída de una revisión, por lo tanto se debe relacionar con la forma. El tipo es una noción abstracta y para su comprensión hay que concebirla como forma. Los aspectos sociales se vinculan con el estudio del tipo, y así se garantiza la evolución de valores tradicionales de una sociedad.

Entre los aspectos sociales, de convivencia y permanencia en los que él se apoya tenemos: Los hechos urbanos proponen autonomía de funcionalidad, adecuados al contexto y a la ciudad vista como una creación humana a medida que crece a través del tiempo, adquiere conciencia y memoria de sí misma.

El monumento comprende señalamiento y trascendencia de un sentimiento o costumbre de una ciudad a través del tiempo. “Signos de voluntad colectiva expresados a través del principio de la arquitectura... puntos fijos de la dinámica urbana”.

La memoria colectiva supone una tradición histórica de mucho peso que une períodos anteriores de la arquitectura del lugar con la actual. Sugerencias de vida contenida en las propuestas arquitectónicas.

La nueva monumentalidad está basada en la exigencia de la simplicidad y unidad. Opuesta al desorden de la ciudad moderna con pocas reglas decisivas: simplicidad, unidad, simetría, proporción, claridad tipológica, homogeneidad entre planta y alzado, y negación del desorden.

El locus otorga carácter concreto al análisis morfológico de la ciudad, “relación singular y sin embargo universal que existe entre cierta situación local y las construcciones que están en aquél lugar”².

¹ Idem, p.62
² Idem, p.185

La ciudad análoga es la operación lógico formal que utilizando el mecanismo de la memoria es capaz de mostrar con imágenes la esencia de una ciudad³. La temporalización supone supervivencia en el tiempo. Requiere de permanencia de la obra a través del tiempo. Solo es posible si se vincula con la realidad humana. La trascendencia es la dialéctica de lo transitorio y de lo imperecedero puesta de manifiesto en las reflexiones de la supervivencia de la obra arquitectónica. La comprensión de los hechos sociales, políticos y económicos de la ciudad, así como los de orden histórico le otorgan significado a la estructura urbana. La división de la ciudad en esfera pública y esfera privada genera una estructura racional que acoge los monumentos, los elementos primarios y los edificios de orden público, así como cada una de las tipologías de desarrollo de un orden residencial y privado.

3. El planteamiento tipológico

Aldo Rossi propone el uso instrumental de la tipología para el análisis y comprensión del hecho urbano, así como también para sustentar el proceso compositivo. Rossi cree en la permanencia de la forma, por lo tanto estudia los modelos que dentro de un contexto específico ofrecen constantes formales y los convierte en arquetipos. Trabaja con constantes arquitectónicas universales y permanentes que garantizan el éxito de las nuevas intervenciones.

Manfredo Tafuri⁴ valora el interés crítico del método de Rossi como la recomposición de sistemas estructurales de la ciudad, congelados dentro de marcos inmutables e invariables. Señala la importancia de la crítica operativa a través de la formulación de propuestas que manifiestan múltiples posibilidades de soluciones en la ciudad, conectando las ideas de la tipología y la morfología urbana con figuras arquitectónicas. Tafuri señala la fuerza del análisis histórico, la evaluación crítica, la función de la crítica de la imagen y el valor demostrativo de la proyección en la obra de Rossi. La forma es objeto de estudio mediante la abstracción tipológica. La propuesta se basa en el control de los significados que yacen bajo las transformaciones.

Rossi asume “criterios racionales de descripción, clasificación y manipulación de leyes constantes de la arquitectura, con el fin de fundar métodos lógicos y unitarios de análisis y proyección”⁵.

4. La unidad residencial de Gallarate. Milán 1969 – 1970.

Aldo Rossi utiliza el mecanismo tipológico para el análisis y desarrollo de esta unidad residencial que forma parte de un complejo habitacional diseñado por Carlo Aymonino. Sobre un eje longitudinal lineal se despliega un cuerpo de 182 mts. De largo por 12 mts. De profundidad, elevado y aparcado. Se propone el despliegue de organización sobre el concepto de galería restituyendo la tipología tradicional del hábitat de la Lombardía y el modelo de calle interior propuesto por Le Corbusier⁶.

Los pilares y las paredes tienen 20 cm de espesor. Cada 16 metros de soporte se ubican un grupo de escaleras. Las columnas se multiplican innecesariamente para agudizar la sistematización y organización basada en la geometrización del espacio, y en la repetición. La planta baja es libre. Soporta las unidades habitacionales que se repiten sistemáticamente sobre los pilares de elevación variable. El bloque de disposición horizontal requiere una junta de dilatación que se demarca en forma acentuada dando origen a la disposición de un grupo de cuatro columnas cilíndricas de 1,80 mts. de diámetro. El cambio de ritmo entre el espesor reducido de los pilares y las paredes portantes y la forma cilíndrica y monumental de los cuatro pilares centrales, produce una ruptura tanto en la lectura como en la interpretación de las piezas enmarcadas en forma destacada.

Los apartamentos del conjunto residencial constan de dos habitaciones, zonas de servicio y área social. Los apartamentos disponen de dos fachadas por las cuales se logran la ventilación y la iluminación requeridas.

El edificio propone una abstracción formal del acueducto romano, separado del suelo

³ Montaner, J.M., op. cit., p.142

⁴ Tafuri, M., 1968, “Teorías e historia de la Arquitectura”, (1997), Celeste Ediciones, España, p.298

⁵ Idem, p.307

⁶ Montaner, J.M., op. Cit., p. 145

por pilares que le dan dimensión urbana. La diversidad de alturas y el porche articulado se muestran a través de ritmos que alternan entre lo abierto y lo cerrado. Existe relación análoga con la tipología del corredor, que se acentúa con el desarrollo del recorrido horizontal.



5. Conclusiones

Ernesto Nathan Rogers influyó de manera determinante en la formación de Aldo Rossi y de muchos otros arquitectos italianos que formaron lo que se conoce como la Escuela de Milán. Se valoran las preexistencias ambientales, el papel de la historia de la arquitectura, la responsabilidad del artista y del intelectual dentro de la sociedad.

Aldo Rossi, en la década de los sesenta, de frente al eclipse de la Arquitectura Moderna desarrolla una teoría: “La Arquitectura de la Ciudad” que trasciende en el tiempo. Trabaja la ciudad entendida como arquitectura, y como lugar de las vicisitudes humanas. La ciudad sobre vida en la memoria del colectivo mostrada a través de los monumentos.

Aldo Rossi retoma el concepto de tipología desarrollado a través del tiempo y lo individualiza tanto en el análisis de la ciudad como en el proceso compositivo de nuevas intervenciones.

El edificio de la unidad residencial de Gallarate muestra una reflexión madura y un proceso que transforma la teoría crítica en obra arquitectónica. Rossi mantuvo una permanente disposición a la investigación durante todo su lapso vital. Dejó un legado internacionalmente reconocido, en el que da respuestas a problemas específicos en el ámbito de la Historia de la Arquitectura Contemporánea. Su obra y su método han sido inspiración para muchos jóvenes arquitectos.